

**Ideología del  
educador  
socialista Juan  
Montserrat Parets  
1889-1937**

Rafael Garcerán Aulet

*Educació i Cultura*  
(2000), 13:  
51-62

# Ideología del educador socialista Juan Monserrat Parets 1889-1937

Rafael Garcerán Aulet

## Resumen

A principios del siglo XX la política toma un importante valor en la sociedad del momento. Lo presentado a continuación es un esbozo de la ideología de un educador socialista como fue Juan Monserrat Parets (Llucmajor, 1889, Palma 1936). Sus ideas sobre Educación, religión, los problemas sociales, la lucha de clases, el cooperativismo y la política marcan un momento y una forma de ver las cosas desde una perspectiva socialista.

Juan Monserrat Parets es una figura que durante el primer tercio del siglo XX, desde una postura claramente socialista influirá en política y educación desde todas sus ópticas. Aquí solo desarrollaremos sus ideas principales sobre diversos aspectos. Puede servirnos ello para tener una visión de cómo se podía vivir una ideología socialista a principios de siglo. Su ideología ha quedado grabada básicamente en el Obrero Balear, órgano de difusión de la ideología obrera.

El primer tema por el que se mostrará preocupado Juan Monserrat, una vez pasa a formar parte del socialismo local<sup>1</sup> será la **educación** en la vida de las personas. Y así lo testifica su primer artículo en la prensa que tenía como título la “Falsa Educación”.<sup>2</sup> Lo inicia diciendo que le preocupa la educación que recibimos de nuestros padres, pero sobre todo, todavía le preocupa más, la educación que se imparte en las escuelas, una educación injusta a todas luces, porque beneficia a los que tienen más, perjudicando, por el contrario, a los que tienen menos.

Como hemos dicho, Monserrat acusa al sistema educativo vigente de posibilitar mejores escuelas a los que más pueden pagar, criticando la implicación de la religión en la educación, por su carácter misterioso e inexplicable desde la razón.<sup>3</sup> En este sentido cabe

---

<sup>1</sup> Juan Monserrat entra en las filas de la agrupación socialista de Llucmajor en 1908. Extraído del artículo de PROHENS, B: “Joan Monserrat Parets, socialista llucmajorer (I)”, en Llucmajor, de Pinte en Ample, nº 15, pg 11, Llucmajor, Noviembre de 1982.

<sup>2</sup> “Nuestros padres que son los que dirigen nuestros primeros pasos nos educan sin querer, malísimamente, enseñándonos con el ejemplo el mayor respeto al rico y el desprecio al que por su desgracia nació pobre”. Extraído de MONSERRAT, J: “Falsa Educación”, en El Obrero Balear, nº 380, pg 2, del 20 de marzo de 1909.

<sup>3</sup> “No quiero creer con nada cínico y misterioso”, escribe en Ibídem.

afirmar que siempre defendió una educación realista, inmersa en lo positivo y en lo cotidiano, y consecuentemente asentada en la razón. A partir de estas dos premisas, elaborará un discurso orientado a desvelar hacia donde debe dirigirse la educación popular y que valores debe proponer, en contraposición a los falsos valores que se están dando en las escuelas.<sup>4</sup>

Juan Monserrat no habla de educación sólo sobre el papel, en teoría, sino que busca una practicidad en las palabras que predica; éste será el motivo por el que creará una escuela, nocturna y diurna, racionalista y laica,<sup>5</sup> preocupándose por la cuestión del método de instrucción<sup>6</sup> a fin de lograr en la práctica el tipo de educación que desea, es decir que sea, racional y empirista, o lo que es lo mismo, pretende mediante la educación y los instrumentos que ésta desarrolla —la razón en primer lugar— luchar contra la educación religiosa alienante y supersticiosa,<sup>7</sup> fundada en verdades inconstables, al basarse en la irracionalidad de la fe. La creación de la escuela socialista es casi inmediata a su incorporación al partido. Vendría a llamarse La Escuela de los Socialistas, a pesar de que él en más de una ocasión apuntaría que no se refiere a una escuela política sino puramente laica, basándose en las ideas que el creía debía tener la educación popular.

Esta posición que en el seno de la pedagogía se ha denominado como la propia de la “escuela racionalista” fue, que duda cabe, uno de los puntos conflictivos de su credo educativo pues dio pie a que se le confundiese como un seguidor de Ferrer y Guardia cuya escuela era también calificada de racionalista. No obstante cabe advertir que el racionalismo educativo —es decir enseñar solo aquello cierto a la luz de la ciencia y de la razón— es una de las características de cualquier escuela no confesional, independientemente de su ideología, hasta tal punto que la Institución Libre de Enseñanza de Madrid que creara D. Francisco Giner de los Ríos también se autodenominaba “racionalista”, y en verdad no se trataba de una escuela anarquista o socialista, sino más bien fue parangón de la educación burguesa en la España de la Restauración.

La ideología educativa de nuestro hombre evolucionará desde ese mismo momento. No se quedará en una primera y simple concepción de lo que es y debe ser la educación. La preocupación irá más allá, pues se repetirán las manifestaciones escritas a favor de otro tipo de instrucción, ajeno al que se impartía en aquellos momentos, manifestaciones que irán creciendo en crudeza y realidad; primero, afirmando que la salida de la esclavitud de los obreros pasa por la instrucción<sup>8</sup> y segundo, refrendando la importancia de la educación como medio para mejorar las condiciones de aquellas personas que sufren las vejaciones de quienes con sus actos, lejos de ayudar al desarrollo de la población, la coartan, fundamentalmente, a través de la represión. Ante tal situación, la educación será el medio

---

<sup>4</sup> “La educación pretende dignificar al hombre, enseñarle sus derechos y dar una educación en la justicia, verdad y progreso en vez de en odio, superstición o barbarie “. *Ibidem*.

<sup>5</sup> Extraído del artículo de MONSERRAT, JUAN: “Otro paso al avance”, en *El Obrero Balear*, nº 367, pg 3, del 28 de Noviembre de 1908. Palma.

<sup>6</sup> “Necesidad de la lectura como método y de la lengua castellana(...) Lectura socialista o societaria, educamos sociológicamente(...)Premiar cada mes con un libro a los más adelantados “. Véase en *Ibidem*.

<sup>7</sup> “Los libros de religión extirpan lo bueno de las conciencias. No creas sino lo que positivamente se te demuestre. Hay que buscar el bienestar en este valle de lágrimas mediante el trabajo y la cultura “. Véase MONSERRAT, JUAN: “Supersticiones.”, en *El Obrero Balear* , nº 531, pg 3 , del 25 de Mayo de 1912. Palma.

<sup>8</sup> “Si se quiere romper las cadenas que lo tienen sujeto al a esclavitud, que acuda a la instrucción, medio por el que ha de llegar a la meta sus anheladas y justas aspiraciones.”, Véase MONSERRAT, JUAN: “Horas de grata expansión”, en *El Obrero Balear*, nº 522, pg 3, Palma, 23 de Marzo de 1912.

alternativo que propone Monserrat, al afirmar: “Yo no encerraría a los criminales en lóbregas cárceles mal ventiladas y antihigiénicas, sino que las convertiría en escuela y a los carceleros en maestros y les enseñaría a diferenciar el bien del mal y a conquistar el pan de otra forma; así mismo les enseñaría la necesidad que tienen de luchar unidos para que no se les considere como seres despreciados de la Humanidad y les aconsejaría el deber que tienen de reivindicar derechos y mejoras y exigir siempre. Exigir hasta conquistar el poder político y desde él transformar la propiedad individual en la única que tiene razón de ser, la colectiva, acabando de esta forma con toda injusticia social.”<sup>9</sup>

Como se ve, es un discurso radical, pero perfectamente encadenado. La educación, la culturalización, es el gran instrumento para reivindicar derechos y mejoras, e incluso para exigirlos: exigencia que pasaría por la conquista justa del poder político para así transformar el sentido de la propiedad privada —origen del mal que esclaviza a los hombres— por el más justo de la colectivización y socialización.

Los valores que persigue Monserrat son los que había perseguido la revolución francesa, que, para él, ya son válidos en el mundo obrero: la igualdad, la libertad y la fraternidad, es decir, el logro de una sola clase. Por otra parte, Monserrat, huye de los principios marxistas en boga en aquella época, al menos por lo que se refiere a la lucha de clases mediante la revolución obrera; él siempre predicará la necesidad de la evolución a través de la educación.<sup>10</sup> Por esa misma razón cree que se debe educar ciudadanos laboriosos, buenos, honrados, concededores de sus derechos y sus deberes.<sup>11</sup> Siempre estuvo convencido de que con la cultura se haría la verdadera revolución.<sup>12</sup>

A partir de ahí buscará un nuevo concepto de educación, acorde a su sentir racionalista y que sirva además como instrumento de emancipación de la clase obrera, y en este sentido, con capacidad para reconvertirse en medio para la revolución, revolución que en el pensamiento de nuestro hombre es sólo “revolución mediante y a través de la cultura”.<sup>13</sup> Así lo repetirá en varias ocasiones;<sup>14</sup> la educación debe empezar con el ejemplo de lo que predicamos, pues la instrucción llega más a través de los hechos, que no de las palabras;<sup>15</sup> aboga entonces por un practicismo que conlleve al cambio ya que la ilustración, la cultura en las masas es la única fuerza posible que puede cambiar y hacer evolucionar el pensamiento de los hombres hacia cotas de mayor liberal y bienestar social.<sup>16</sup> Por tanto, no

<sup>9</sup> Extraído del artículo de MONSERRAT, JUAN: “Otro paso al avance”, en *El Obrero Balear*, n° 367, pg 3. Palma. del 28 de Noviembre de 1908

<sup>10</sup> “Las personas con su laboriosidad e intachable conducta nos hacen comprender con la fuerza de su palabra el sentido de la libertad, igualdad y fraternidad “. Véase MONSERRAT, J: “De un paseo campestre” en *El Obrero Balear*, n°529 del 11 de Mayo de 1912. pgs 3 y 4. Palma.

<sup>11</sup> Tercera carta de Monserrat a Francisco Mulet de su polémica y que están en el anexo n° 3. Véase MONSERRAT PARETS, J: “Carta abierta,” en *El Obrero Balear*, n° 510, pg 3, Palma, 23 de Diciembre de 1911.

<sup>12</sup> Información facilitada en una entrevista efectuada a: MONSERRAT SALVA, M. en su hogar situado en la calle Bisbe Taixaquet, n° 80 de la localidad de Lluçmajor, desde las 10 horas a las 13’30 horas del 28 de Junio de 1994. Registrada a través de notas escritas.

<sup>13</sup> “La revolución se hace a través de la educación. Sin instrucción no es posible la emancipación.” Véase MONSERRAT, J: “Labor revolucionaria”, en *El Obrero Balear*, n° 493, pg 3 del 26 de Agosto de 1911. Palma.

<sup>14</sup> En otra ocasión dirá: “ No creo en la revolución del hombre sino en la del cerebro”. Véase MONSERRAT: “Mitin prosubsistencia”, en *El Obrero Balear*, n° 737, pg 2, del 18 de Marzo de 1916. Palma.

<sup>15</sup> “Solo se puede predicar lo que también predicamos con el ejemplo” Véase el artículo-suelto en *El Obrero Balear*, n° 1739, pg 3 del 27 de Abril de 1935. Palma

<sup>16</sup> Monserrat estaba a favor de una política agraria, hidráulica y pedagógica para que España saliese de su apatía. Monserrat decía en un mitin prosubsistencia que “España necesita escuelas, necesita ilustración, para que los niños de ahora, en el día de mañana sean hombres útiles(...) No creo en la revolución del hombre sino en la del

nos extrañe si aconseja a los jóvenes el estudio de cosas prácticas para su vida,<sup>17</sup> o sea, de cosas que puedan cambiar la vida, o ayudarles a mejor vivirla.

La idea de una necesaria educación formal dirigida hacia la practicidad, se da en Monserrat desde que entra en el partido socialista de Lluçmajor, hasta que cierra su escuela en 1916; sin embargo, a partir de aquí, procurará otro tipo de practicismo en su intento de educación social o de la sociedad. Lo que antes era formación ahora debe convertirse en organización. En 1924, Monserrat, ya ha sido concejal de Lluçmajor y ya ha empezado a trabajar en distintas cooperativas obreras. Es entonces cuando se da cuenta de este necesario paso, de este nuevo eslabón hacia el bienestar social; la organización será pues el caballo de batalla de su etapa política, junto con la creencia, ésta permanente, de los beneficios educativos.<sup>18</sup>

No obstante, Monserrat es consciente que la situación obrera está en tan lastimoso estado que a pesar de su fe ciega en la educación, ve y es consciente de que antes hay necesidades mucho más urgentes y perentorias que las meramente culturales, que son las que beneficia la educación. En este sentido, es bien consciente de que en la sociedad en la que vive antes que las necesidades educativas existen otras necesidades básicas que hay que cubrir para, sólo luego, poder educar en condiciones. La situación de aquellos momentos era y sería tan terrible, que el obrero antes que educarlo había que nutrirlo, darle de comer.<sup>19</sup>

Otro de los temas, muy ligado a la educación y que serán tema de discusión dentro del seno socialista será **la religión**. Monserrat se considera a este efecto cristiano, admirador de la filosofía del Cristo histórico, pero no de la trascendencia y manipulación que ha hecho de la misma la que dice ser su Iglesia, que ha convertido una filosofía liberalista e igualitaria en una filosofía capitalista y por tanto de opresión.<sup>20</sup> Monserrat, en este sentido, y sólo desde la perspectiva de las creencias de la Iglesia, se considera antirreligioso.<sup>21</sup>

En alguna ocasión especificó toda una serie de diferencias entre el catolicismo y el cristianismo, y que publicó en la prensa, en donde quedaba bien patente esa dualidad entre el pensamiento alienante de la Iglesia y la doctrina de Cristo que aboga por la bondad, la honradez y la virtuosidad.<sup>22</sup> Considera, una vez más que la Iglesia, a través de los libros de religión, ha extirpado del cerebro de los niños la capacidad de razonar y por tanto la capacidad de ser libres.<sup>23</sup>

cerebro”, Véase MONSERRAT, J: “Mitin prosubsistencia y trabajo”, en El Obrero Balear, nº 737, pg 2, del 18 de Marzo de 1916. Palma.

<sup>17</sup> Véase MONSERRAT, J: “De la región”, en El Obrero Balear, nº 772, pg 3 del 18 de Noviembre de 1916. Palma.

<sup>18</sup> Los socialistas deben organizar, disciplinar y educar a los trabajadores ante la república. Véase MONSERRAT, J: “Nuestra respuesta”, en El Obrero Balear, nº 1532, pg 2, del 1º de Mayo de 1931. Palma.

<sup>19</sup> MONSERRAT, J: “Carta abierta a Don Jaime Ferrer Oliver”, en El Heraldo de Lluçmajor , nº 12, pg 2, del 25 de Marzo de 1916. Lluçmajor.

<sup>20</sup> “A favor de Cristo, en contra de la Iglesia que perpetua el Capitalismo”, Véase PROHENS, B: “Joan Monserrat i Parets, socialista llucmajorer (II)”, en Lluçmajor, de Pinte en Ample , Diciembre de 1982, nº 16, pg 12.

<sup>21</sup> “A pesar de ser como soy antirreligioso”, Véase MONSERRAT, J: “¿Quién será el autor? “, en El Obrero Balear, nº 396, pg 3, Palma, a 10 de Julio de 1909.

<sup>22</sup> Véase MONSERRAT, J: “Católicos, no cristianos”, en El Obrero Balear, nº 535, pgs 2 y 3, Palma, del 22 de Junio de 1912.

<sup>23</sup> “Los libros de religión extirpan lo bueno de las conciencias. No creas sino lo que positivamente se te demuestre. Hay que buscar el bienestar en este valle de lágrimas mediante el trabajo y la cultura”, Véase MONSERRAT, J: “Supersticiones”, en El Obrero Balear, nº 531, pg 3, Palma, del 25 de Mayo de 1912.

Hay pues una dicotomía o dualidad muy interesante en Montserrat. Éste siempre se interesó por Cristo y por el ejemplo que supondría en la sociedad de su tiempo, volver a sus planteamientos; este tema como decimos siempre le interesó mucho y parece que cuando realizaba sus estudios de magisterio se interesó por la ejemplar vida de Jesucristo, una vez más.<sup>24</sup> Pero claro, una cosa son las enseñanzas cristianas y otra la realidad obrera. El obrero no puede elegir, el obrero no puede elegir entre Cristo y el trabajo, o aunar las dos cosas, porque en ello reside la alienación y el engaño del capitalismo confabulado con la iglesia. Ser Cristos trabajadores es el principio del engaño. Monserrat tiene claro que puestos a elegir entre Cristo y el trabajo, éste último es al que debe seguir el proletariado,<sup>25</sup> porque de él depende su subsistencia y la de los suyos.

Mientras regentó la Escuela de los socialistas se le acusó de que su escuela fuera anticatólica y enseñara a sus niños que debían ir en contra de Dios, o lo que es lo mismo hacía apología de lo antireligioso, cuando no es así. En más de una ocasión dijo que en su escuela no hacía ninguna referencia a Dios como nada negativo, y que se limitaba a dar una educación, como hemos dicho antes, racionalista, y que a los niños les hacía más falta hablarles de cosas útiles que no de cosas inútiles, por tanto, quizás no hablara bien de la religión en su escuela, pero tampoco mal. Y sus alusiones a la religión son por las alusiones que desde la derecha se hacen a su escuela.

De todas formas, a partir del momento en que cierra su escuela sus referencias a la Iglesia como tal, serán mínimas, y en todo caso estarán motivadas siempre por alusión a algún tema candente, como ocurrirá, por ejemplo, mientras estuvo de concejal en el Ayuntamiento, donde se mostró contrario a cualquier subvención social a la Iglesia,<sup>26</sup> o cuando denegó siempre su apoyo para que ésta pudiese crear cualquier centro escolar.<sup>27</sup> Como hemos visto el pensamiento de Monserrat está claramente definido por su carácter socialista, lo que hará que poco a poco se vaya acercando a otras cuestiones clave de su ideología, tales como el cooperativismo, la propiedad privada, la lucha, la revolución, la producción, la industria, el obrero y el sindicalismo.

Juan Monserrat vive y piensa desde una perspectiva socialista, porque efectivamente hizo del socialismo su filosofía de vida, pero sin ortodoxias ni escolásticas; antes al contrario, siempre sometió a consideración y a constante revisión sus propias ideas.<sup>28</sup> Su primera explicación aludiendo directamente a lo que significaba el socialismo fue publicada en un artículo de *El Obrero Balear*, a principios de 1909, bajo el título “¿Qué significa Socialismo?”,<sup>29</sup> en donde aboga por pagar el producto íntegro del trabajo, acabar

<sup>24</sup> “Los libros de religión extirpan lo bueno de las conciencias. No creas sino lo que positivamente se te demuestre. Hay que buscar el bienestar en este valle de lágrimas mediante el trabajo y la cultura.” Véase MONSERRAT, J: “Supersticiones.”, en *El Obrero Balear*, nº 531, pg 3, Palma, del 25 de Mayo de 1912.

<sup>25</sup> Véase MONSERRAT, J: “Conferencia”, en *El Obrero Balear*, nº 793, pg 3. Palma. del 21 de abril de 1917.

<sup>26</sup> Véase el resumen de las actas del ayuntamiento del 16 de abril de 1916. Anexo nº1.

<sup>27</sup> “Habiéndose solicitado por gran numero de vecinos, residentes y veraneantes en El Arenal ruegan al ayuntamiento que fomente la cultura moral e intelectual, creando una vicaria en la iglesia en la que el cura daría clases mediante modesta retribución. El señor Monserrat Parets se mostró contrario a las gestiones que se indican, por entender que en el fondo del asunto más que la creación de la escuela, hay la vicaría, y además porque se concede por el Estado (ya estaba solicitado) como hay que esperarlo, la escuela mixta que se tiene acordado pedir, quedará resuelto lo que se interesa “. Véase el resumen del Acta del ayuntamiento del 10 de Enero de 1918.

<sup>28</sup> MONSERRAT PARETS, J: “Apostillas”, en *El Obrero Balear*, nº 1330, pg 2, Palma, 14 de Octubre de 1927.

<sup>29</sup> MONSERRAT, J: “¿Qué significa socialismo?” en *El Obrero Balear*, nº 369, pg 2, Palma, 2 de Enero de 1909.

con la prostitución, instruir a la mujer e ir en contra del capitalismo entre otras cosas,<sup>30</sup> afirmando, además, que la finalidad última del socialismo es la libertad.<sup>31</sup>

También defenderá el socialismo como el ideal más práctico para derrumbar el régimen capitalista<sup>32</sup> y siempre como medio o como método a experimentar más que como dogma.<sup>33</sup> Ahora bien, en donde su radicalismo no ofrece dudas es en los objetivos del socialismo, en los fines que tendría que conseguir, ya que éste aspira, tal como manifestamos, a la libertad, la igualdad y sobre todo, a la propiedad colectiva.<sup>34</sup> Así pues, con lo dicho vemos que Monserrat pone como objeto principal de lucha del socialismo, al capitalismo, al que, nuestro hombre criticará radicalmente al acusarlo de todos los males de la sociedad.<sup>35</sup> Al capitalismo, piensa, debe sustituirle el proletariado, en el sentido de que a la tiranía del primero, debe sustituirle la justicia del segundo.<sup>36</sup> La base de esa lucha al capitalismo es la **propiedad privada**.

Como decíamos, Monserrat piensa que tanto el capitalismo<sup>37</sup> como la propiedad privada, dan lugar a que los hambrientos se vean inducidos a robar, ya que hacen más rico al rico y más pobre al pobre.<sup>38</sup> Monserrat cree entonces que el camino para transformar la sociedad pasa por transformar la propiedad privada en propiedad colectiva, que es la única que tiene razón de ser y que sería la que podría acabar con la injusticia social en que se vive.<sup>39</sup> El único modo para que se pueda lograr esa transformación que ponga remedio a los males sociales y de los pobres, será mediante el poder detectado por la clase obrera.<sup>40</sup>

El argumento para este cambio quedará más patente años después en un artículo de prensa en donde aludía a la agricultura como base del resto de las industrias y donde cada persona debería ser propietaria de su tierra, como paso para el logro de la libertad.<sup>41</sup> O sea, que fundamenta la libertad en base a la igualdad de clases, lo que impediría la explotación del hombre por el hombre. Como se ve, repite argumentos marxistas, como base de su pensamiento socialista si bien luego se desvía radicalmente de la doctrina, pues por ejemplo, Monserrat, va más allá del concepto de plusvalía, al concebir que el obrero, o la persona que trabaja, deba ser el propietario, responsable y beneficiario de todo su trabajo. Lo que por otra parte es un desvío determinante y antitético de las propuestas de Marx.

La propiedad colectiva, por su parte, tiene como instrumento el **cooperativismo** que en lo económico será, según Monserrat, medio y fin del socialismo.<sup>42</sup> Monserrat llegará a tenerlo tan presente y a potenciarlo, que terminará siendo el alma del cooperativismo local,

<sup>30</sup> *Ibidem*.

<sup>31</sup> "Las charlas socialistas en la casa del pueblo", en *El Obrero Balear*, n° 1415, pg 3, Palma, 7 de Junio de 1929.

<sup>32</sup> "Charlas en la casa del pueblo", en *El Obrero Balear*, n° 1486, pg 2, Palma, 17 de Octubre de 1930.

<sup>33</sup> "Ciclo de conferencias", en *El Obrero Balear*, n° 1505, pg 3, Palma, 27 de Febrero de 1931.

<sup>34</sup> *Ibidem*

<sup>35</sup> MONSERRAT, J: "Tristes efectos del capital " en *El Obrero Balear*, n° 360, pgs 2 y 3, Palma, 9 de Octubre de 1908.

<sup>36</sup> MONSERRAT PARETS, J: "Milicias Ciudadanas" en *El Obrero Balear*, n° 896, pgs 1 y 2, Palma, 1 de Mayo de 1919.

<sup>37</sup> Extraído del artículo de PROHENS, B: "Joan Monserrat Parets, socialista llucmajorer (I)", en *Llucmajor*, de Pinte en *Ample*, n° 16, pg 12, Llucmajor, Diciembre de 1982.

<sup>38</sup> MONSERRAT, J: "Existe el robo", en *El Obrero Balear*, n° 365, pg 2, Palma, 14 de Noviembre de 1908.

<sup>39</sup> *Ibidem*.

<sup>40</sup> MONSERRAT PARETS, J: "Pequeñeces", en *El Obrero Balear*, n° 532, pg 2, Palma, 1 de Junio de 1912.

<sup>41</sup> MONSERRAT PARETS, J: "Los Nobles de hoy", en *El Heraldo de Lluchmayor*, n° 79, pg 1 y 2. Llucmajor, del 7 de Julio de 1917.

<sup>42</sup> MONSERRAT PARETS, J: "Meditemos", en *El Obrero Balear*, n° 1308, pg 3, Palma, 13 de Mayo de 1927.

organizando y gestionando la cooperativa eléctrica “Helios”, o trabajando para la consolidación y progreso de otra cooperativa local “La Nueva Vida”.<sup>43</sup> Luego, con el tiempo, atendería a conceptos filosóficos para explicar este hecho, incluyendo pensamientos humanistas, donde afirmaba que la felicidad de uno depende de la felicidad de los demás, o lo que es lo mismo, la autotranscendencia, que Monserrat explica del siguiente modo en una conferencia publicada, de forma resumida, en la prensa: “Todo necesita de la cooperación. La felicidad propia está ligada a la de los demás”.<sup>44</sup> Es en este momento de su vida cuando Monserrat deja de forma activa la política, y pasa a formar parte de la actividad propia del cooperativismo, volviendo a llevar a la práctica lo que antes demostraba en la teoría.

Monserrat era un hombre preocupado por la **producción**,<sup>45</sup> como objeto de lucha a defender para la subsistencia ante los capitalistas. El eje de toda su política se centraba en mantener o conseguir el producto del trabajo y el modo de obtener su mayor rendimiento; en este contexto, la lucha será contra aquellos que intenten beneficiarse y quitarles el fruto obtenido a través del trabajo: “Los nacidos sin conciencia y titulándose moralistas aprovechan nuestra ignorancia para robarnos el producto de nuestras fuerzas”.<sup>46</sup> Lo primero es la vida, el tener asegurada la subsistencia y para ello, para asegurarse este derecho inalienable la solución pasa por la socialización de los medios de producción, o lo que es lo mismo, favorecer el cooperativismo.<sup>47</sup> Es el suyo, como se ve, un socialismo al margen del Estado, lo que de alguna forma hace que podamos evidenciar a Monserrat como un hombre con un pensamiento articulante entre el viejo socialismo de su época y las tesis socialdemócratas que se abonarían tras la segunda guerra mundial, principalmente. Piensa asimismo que la vida debe anteponerse a cualquier tipo de propiedad, y que el trabajo como tal, no debe ser un deber sino un derecho a la vida.<sup>48</sup> Por tanto, al trabajo hay que darle la importancia que tiene y fomentarlo, buscando mejoras para una mayor producción. No nos extrañe que mostrase en varias ocasiones, su preocupación por los problemas que había en Mallorca por la incapacidad técnica en la que se encontraba la industria del calzado.<sup>49</sup>

Monserrat está, además, a favor de la **lucha de clases** como hecho social de las relaciones de producción, no como negación de la solidaridad.<sup>50</sup> Ahora bien, en nuestro hombre, no se debe confundir la lucha de clases con la lucha física y encarnizada entre los hombres, tal como afirma la ortodoxia marxista. En alguna ocasión aclaró este término, diciendo que está en contra de la lucha y a favor de la paz y la justicia,<sup>51</sup> a pesar de que la justifique en alguna ocasión, cuando está en juego la subsistencia para poder seguir

<sup>43</sup> Extraído del artículo de PROHENS, B: “Joan Monserrat Parets, socialista llucmajorer (I)” en Lluçmajor, de Pinte en Ample, nº 15, pg 11, Lluçmajor, Noviembre de 1982.

<sup>44</sup> En una conferencia sobre cooperativas de producción y consumo y sindicatos agrícolas. Véase el artículo “De la región”, en El Obrero Balear, nº 699, pg 4, Palma, 26 de Junio de 1915.

<sup>45</sup> Véase PROHENS, B: “Joan Monserrat i Parets, socialista llucmajorer (II)”, en Lluçmajor, de Pinte en Ample, Diciembre de 1982, nº 16, pg 12.

<sup>46</sup> MONSERRAT, J: “Existe el robo”, en El Obrero Balear, nº 365, pg 2, Palma, 14 de Noviembre de 1908.

<sup>47</sup> MONSERRAT PARETS, J: “Lo qu’hem de fe”, en El Obrero Balear, nº 948, pg 3, Palma, 1 de Mayo de 1920.

<sup>48</sup> MONSERRAT PARETS, J: “Meditemos”, en El Obrero Balear, nº 1307, pg 3, Palma, 6 de Mayo de 1927.

<sup>49</sup> Véase PROHENS, B: “Joan Monserrat i Parets, socialista llucmajorer (II)”, en Lluçmajor, de Pinte en Ample, Diciembre de 1982, nº 16, pg 12.

<sup>50</sup> *Ibidem*

<sup>51</sup> *Ibidem*



viviendo.<sup>52</sup> De todos modos, nunca debe ser excusa para defender otros posicionamientos políticos.<sup>53</sup>

Monserrat se sentía orgulloso de las movilizaciones obreras, como las del primero de mayo, demostraciones pacíficas en pro de la justicia y el derecho.<sup>54</sup> Creía que eran necesarios valores como el de la prudencia para organizar la lucha de clases, esa lucha de clases que él siempre consideró como un planteamiento productivo a fin de descubrir y utilizar adecuados métodos y prevenir los impulsos incontrolados de enfrentamiento que a lo único que llevan es a la división y al desgaste, y que siempre se traduce en represión por parte de las clases dominantes.<sup>55</sup> Por tanto, en la lucha obrera siempre debe prevalecer la inteligencia, los sentimientos, la voluntad y lo más noble de cada uno<sup>56</sup> anteponiendo la fuerza de la razón a la razón de la fuerza.<sup>57</sup>

Juan Monserrat, cuando habla de lucha de clases habla más de la lucha del proletariado, del obrero, ante el capitalista, que se aprovecha de la incultura de aquel para su propio beneficio. Monserrat se ve pues en la obligación de definir lo que entiende por obrero, diferenciándolo, por ejemplo, del pequeño propietario, entre otras cosas, por su libertad y su independencia.<sup>58</sup> El obrero nace a partir de la existencia de la clase capitalista y las clases obreras nacen como movimiento ante las injusticias capitalistas.<sup>59</sup> Ante tal postulado sólo le queda afirmar que la continuidad de la existencia del obrero, su estabilización como clase, también tiene su origen cuando la población sufre escisiones internas en los movimientos obreros,<sup>60</sup> pues se debilita aun más su condición de indefensos.

Como consecuencia de la situación de la clase obrera surgirá el **sindicalismo** y la revolución como medios para reivindicar los derechos del obrero e iniciar su camino liberalizador. Se cree, en general, que los sindicatos pueden ser la panacea a los problemas sociales que se viven,<sup>61</sup> pero el problema social es más complejo.<sup>62</sup> De ahí que el sindicalismo muchas veces fracase, que se pierda la perspectiva sindicalista, al anteponer unos objetivos sin pararse a pensar en los métodos de lucha a utilizar; se limita el sindicalismo, con los años, a un interés exclusivo por la jornada y el salario, por lo que no se da ni hay una coherencia entre la doctrina y lo que se realiza.<sup>63</sup>

<sup>52</sup> MONSERRAT PARETS, J: “El paro forzoso”, en *El Obrero Balear*, nº 385, pg 2, Palma, 24 de Abril de 1909.

<sup>53</sup> MONSERRAT PARETS, J: “Para decir algo”, en *El Obrero Balear*, nº 1011, pg 1, Palma, 15 de Julio de 1921.

<sup>54</sup> MONSERRAT PARETS, J: “Fe en el porvenir”, en *El Obrero Balear*, nº 794, pg 3, Palma, 1 de Mayo de 1917.

<sup>55</sup> MONSERRAT PARETS, J: “Sobre lo mismo”, en *El Obrero Balear*, nº 1010, pg 1, Palma, 8 de Julio de 1921.

<sup>56</sup> MONSERRAT PARETS, J: “Nuestra responsabilidad”, en *El Obrero Balear*, nº 1013, pg 1, Palma, 29 de Julio de 1921.

<sup>57</sup> MONSERRAT PARETS, J: “Meditemos”, en *El Obrero Balear*, nº 1308, pg 3, Palma, 13 de Mayo de 1927.

<sup>58</sup> PROHENS, B: “Joan Monserrat i Parets, socialista llucmajorer (II)”, en *Lluçmajor, de Pinte en Ample*, Diciembre de 1982, nº 16, pg 12.

Véase también MONSERRAT PARETS, J: “Mallorca y la cuestión obrera”, en *El Obrero Balear*, nº 847, pg 2, Palma, 1 de Mayo de 1918.

<sup>59</sup> MONSERRAT PARETS, J: “Milicias Ciudadanas” en *El Obrero Balear*, nº 896, pgs 1 y 2, Palma, 1 de Mayo de 1919.

<sup>60</sup> PROHENS, B: “Joan Monserrat i Parets, socialista llucmajorer (II)”, en *Lluçmajor, de Pinte en Ample*, Diciembre de 1982, nº 16, pg 12.

<sup>61</sup> MONSERRAT PARETS, J: “Nuestra responsabilidad”, en *El Obrero Balear*, nº 1013, pg 1, Palma, 29 de Julio de 1921.

<sup>62</sup> *Ibidem*.

<sup>63</sup> *Ibidem*.

La herramienta utilizada por los sindicatos, ante cualquier problema, es la **huelga**, y ello, ante algunas circunstancias, puede acarrear otros problemas. Puede que el sindicalismo, y la huelga en particular, consigan en peculiares circunstancias resultados particularmente adecuados, pero en otras ocasiones, como ocurriría en 1922, no suelen dar buen resultado. Quizás —afirma Monserrat— no haya fracasado el sindicalismo como ideal, pero sí como táctica.<sup>64</sup> Es clara su postura ante los sindicatos: Es un buen ideal, un inmejorable instrumento, aunque les ve un problema y es su desorganización, la falta de estructura, la falta de unas personas que le den forma y mejoren, en definitiva, las organizaciones sindicales.<sup>65</sup>

**La revolución**, medio de cambio de los obreros, se debe realizar, según Monserrat, a través de la educación;<sup>66</sup> sin instrucción no es posible la emancipación que anhelan los obreros,<sup>67</sup> por lo que defenderá un revolución pacifista, no de sangre sino de cerebro.<sup>68</sup> Afirma, además que esa revolución debe hacerse a pequeños pasos, graduales y prudentes, y no rápidos como parecía adelantar el sindicalismo: “La acción rápida no lleva a ninguna parte y menos la desorganización y división que se vive, además de la poca formación. Sólo desencadena la ira de la burguesía que lo traduce en represión. Hay que dar a la clase trabajadora verdadera conciencia de clase y adecuados métodos de lucha”.<sup>69</sup>

Y dentro de la revolución tiene especial mención para la revolución rusa y la revolución femenina a las que apoyará, buscando en esta segunda la igualdad de sexos y la coeducación como modo de igualdad.<sup>70</sup>

Otra de las preocupaciones que sensibilizaron a Monserrat fueron los **problemas sociales**, sobre todo los de carácter médico e higiénico - sanitario. El origen de esta postura ya la encontramos, tal como veremos, en sus postulados educativos y de forma mucho más determinante cuando se produce su entrada en el consistorio del Ayuntamiento de Lluçmajor.

Su preocupación, como refleja la prensa local, por el problema de la salud<sup>71</sup> es realmente insistente, hasta tal punto que solicita la creación de un laboratorio de farmacia para el pueblo de Lluçmajor<sup>72</sup> siendo constantes su preocupación y sus manifestaciones sobre las deficiencias médicas que sufre la villa.<sup>73</sup> Hasta tal punto, que siendo la educación uno de los principios básicos que rigen su pensamiento, siempre consideró que las

<sup>64</sup> MONSERRAT PARETS, J: “Sobre un discurso”, en *El Obrero Balear*, nº 1073, pg 2, Palma, 22 de Septiembre de 1922.

<sup>65</sup> MONSERRAT PARETS, J: “De la legislación social”, en *El Obrero Balear*, nº 1319, pg 2, Palma, 29 de Julio de 1927.

<sup>66</sup> Véase PROHENS, B: “Joan Monserrat i Parets, socialista llucmajorer (II),” en *Lluçmajor*, de Pinte en Ample, Diciembre de 1982, nº 16, pg 12.

<sup>67</sup> MONSERRAT PARETS, J: “Labor revolucionaria”, en *El Obrero Balear*, nº 493, pg 3, Palma, 26 de Agosto de 1911.

<sup>68</sup> PROHENS, B: “Joan Monserrat i Parets, socialista llucmajorer (II),” en *Lluçmajor*, de Pinte en Ample, Diciembre de 1982, nº 16, pg 12.

<sup>69</sup> MONSERRAT PARETS, J: “Sobre lo mismo”, en *El Obrero Balear*, nº 1010, pg 1, Palma, 8 de Julio de 1921.

<sup>70</sup> PROHENS, B: “Joan Monserrat i Parets, socialista llucmajorer (II),” en *Lluçmajor*, de Pinte en Ample, Diciembre de 1982, nº 16, pg 12.

<sup>71</sup> MONSERRAT PARETS, J: “Sobre el mismo problema”, en *El Heraldo de Lluçmajor*, del 29 de Enero de 1916, nº4, pg 2. *Lluçmajor*.

<sup>72</sup> MONSERRAT PARETS, J: “Insistiendo”, en *El Heraldo de Lluçmajor*, nº 6, pg 1, *Lluçmajor*, 12 de Febrero de 1916

<sup>73</sup> MONSERRAT PARETS, J: “Suelto”, en *El Heraldo de Lluçmajor*, nº 7, pg 1, *Lluçmajor*, 19 de Febrero de 1916.

necesidades primarias, las más elementales, como la nutrición y la atención médica, son previas a la salud del espíritu, es decir a la cultura y a la educación.<sup>74</sup> Recuérdese, que tal como hemos visto, sólo acepta la solución revolucionaria ante la carencia absoluta para la supervivencia, porque para Montserrat, antes que nada está la vida, la persona. Es indudable que su radicalismo médico - higienista debió ser alimentado fuertemente en sus años de maestro, al poder comprobar día a día, y en primera línea, el estado de carencias sanitarias y nutricionales de los hijos de los obreros de su pueblo.

Otras apreciaciones que podemos apuntar en su pensamiento son:

1º. La importancia de la juventud socialista, que cree debe ser la escuela donde se formen los socialistas, la asociación en donde podrán aprender a defender sus derechos.<sup>75</sup> Es no obstante interesante destacar este aspecto, pues de alguna forma, Monserrat, algunos años antes, se manifiesta de forma parecida a como luego lo haría Gramsci, cuando hablaba de la función educadora del partido.

2º. Los impuestos y la autonomía tributaria, que deberían caer más sobre el ocio y la pereza y no tanto sobre el trabajo, o sea, sobre la actividad propia del pobre que no tiene con que pagar educación,<sup>76</sup> que es la única fuerza que lo puede liberar.

3º. Asimismo habla de la necesidad de contextualizar la política que defiende — el socialismo— teniendo en cuenta el momento histórico en que se vive; para Monserrat es siempre importante el estudio del tiempo y lugar donde nace una organización obrera, hasta tal punto que en su proceso organizativo será siempre necesario ser consciente del lugar y momento histórico en que se encuentra la sociedad. Sólo así tendrá adecuada capacidad de respuesta social; o como dice nuestro hombre, será la única manera de que tenga vida.<sup>77</sup> Es necesario pues que todo quehacer político se adapte al ambiente social y al momento histórico que vive cada pueblo.<sup>78</sup>

Monserrat mantiene un estilo de vida muy acorde a sus ideas. Ello hará que sea un personaje coherente, considerado como uno de los intelectuales del Socialismo del momento, provocando a la vez mucha disparidad dentro del seno socialista debido a las acciones ilógicas y entusiastas del partido que necesitarán la serenidad y la moderación de un ideólogo como fue Monserrat i Parets.

---

<sup>74</sup> MONSERRAT PARETS, J: “ Carta abierta a D. Jaime Ferrer Oliver”, en El Heraldo de Lluçmajor, nº 12, pg. 2, Lluçmajor, 25 de Marzo de 1916.

<sup>75</sup> MONSERRAT PARETS, J: “Supersticiones”, en El Obrero Balear, nº 531, pg 3, Palma, 25 de Mayo de 1912.

<sup>76</sup> MONSERRAT PARETS, J: “ Carta abierta a D. Jaime Ferrer Oliver”, en El Heraldo de Lluçmajor, nº 12, pg. 2, Lluçmajor, 25 de Marzo de 1916.

<sup>77</sup> MONSERRAT PARETS, J: “Mallorca y la cuestión obrera”, en El Obrero Balear, nº 847, pg 2. Palma, 1 de Mayo de 1918.

<sup>78</sup> MONSERRAT PARETS, J: “De la Asamblea socialista”, en El Obrero Balear, nº 1008, pg 1. Palma, 24 de Junio de 1921.